

lo hace, pero corren voces que no lleva camisa: dicen que escribe en casa de un aprendiz de Escribano, y el día que come se lo llevan de un bodegon que hay baxo de su quari-chuelo: aquí soltaron la risa, y callaron para volver á hablar, diciendo una: allá va la vejancona escandalizando las doncellas; mas valiera que tuviera mas temor de Dios, y se recogiera á buen vivir: es la muger mas mormuradora de quantas vienen; y bien sabe que tiene por qué callar, que lleva al retortero siempre á muchos jóvenes convidaos para que la obsequien, y dice que tiene treinta años, sin otros veinte encima, y los que manó y anduvo á gatas. Esas ya son leleses, pero no se pueden sufrir. El Sacristan ya no pudo sufrir mas su mal humor, y me hizo levantar con tanta prisa, como si nos echaran á empellones de la alamea. ¿Qué te sucede, hombre, le dixé, que tan pronto te quieres ir? El sol se nos va á poner (respondió) está lejos el lugar; y no me vuelvas á pedir que te trayga á la alamea, que si tú eres tan boricco que naa comprendes, y too te divierte, yo tengo mis cinco sentidos y potencias muy claras, y harto conozco las cosas. ¿De qué te sirve tu sabiduría (le dixé) si al cabo al cabo te has de apear por las orejas, y no has de salir de tus trece aunque te quieran sacar con un torno: todo quanto ves es malo: quanto oyes, malo: quanto hacen, malo, y tú solo eres el bueno; pero lo peor es que quieres que yo sienta lo mismo, y yo no lo he de hacer. De esta manera, y con la reyerta de nuestros dimes y diretes, llegamos al lugar medio reñíos. Yo conté á mis camaradas lo que había visto, y ellos me oyeron con mucho gusto. Pero para acabar de saber si lo que el Sacristan sentia era verdad, se lo escribo á su mercé, para que me diga en qué queamos, y si toas aquellas cosas eran malas ó buenas, que para mí eran bonisimas, y me devirtieron.

Si á su mercé le parece ponerlo en su Diario de toos los días, y no me puede contestar, alguno habrá que lo haga en carida, que yo lo espero con mucha ansia.

Dios guarde á su mercé muchos años. Partido de la Aparecia 30 de Abril de 1807.

Su mayor criado y servidorisimo

*Alifonso Chinchon, alias Juancho Calzas-rotas.*

